

Avanzar en igualdad y derechos sociales

Manifiesto del IV Congreso

Convocados por la Taula de entidades del Tercer Sector Social de Cataluña, cerca de 2.000 personas nos hemos reunido los días 27 y 28 de noviembre de 2013 en Barcelona en el IV Congreso del Tercer Sector Social con el lema "Avanzar en igualdad y derechos sociales". En un momento en que voces diversas cuestionan la viabilidad de este objetivo, en que los recursos disminuyen mientras las necesidades sociales aumentan, y en que las entidades sociales afrontamos dificultades crecientes para seguir trabajando al servicio de los más vulnerables, hemos querido reafirmar que no renunciamos de ninguna forma a nuestro horizonte de construir una sociedad con más cohesión y con más bienestar.

Durante dos días hemos debatido y reflexionado sobre los cambios que hay que impulsar, dentro y fuera del Tercer Sector Social, para seguir construyendo una Cataluña social en el nuevo escenario que hoy nos toca vivir. Un escenario marcado por el incremento de las desigualdades (los más ricos ganan hoy 6 veces más que los más pobres, cuando en 2005 la diferencia era de 4,5 veces) y el aumento de la pobreza y la precariedad (tenemos 620.000 parados, el 36% de los cuales no tienen ningún tipo de ingreso, y la pobreza severa ya afecta un 8% de la población de Cataluña).

Estos últimos años el Tercer Sector Social hemos realizado un gran esfuerzo para responder a estas nuevas necesidades sociales del país. Hoy atendemos 2,1 millones de personas, 430.000 más que hace cuatro años, a pesar de haber perdido ingresos, haber disminuido plantillas y que algunas entidades hayan tenido que cerrar. Lo hemos podido hacer gracias a la mejora de la gestión, la optimización de los recursos, el apoyo de la base social, el crecimiento del voluntariado y las donaciones, la colaboración de las instituciones, y la resistencia y la tenacidad del propio sector para seguir llevando a cabo nuestra misión.

En la clausura de nuestro IV Congreso queremos reafirmar nuestra voluntad de seguir sirviendo el país y de defender los derechos de los más vulnerables, y queremos dirigir las demandas siguientes a las instituciones y al conjunto de la sociedad catalana:

1. RECUPERAR LA INVERSIÓN EN POLÍTICAS SOCIALES

Para avanzar en igualdad y derechos sociales exigimos que la inversión pública en políticas sociales se recupere como mínimo hasta los niveles anteriores a la crisis, y que nuestro sistema de bienestar evolucione hacia un modelo más eficaz. Porque es un modelo con una universalización incompleta de servicios y prestaciones, con una baja intensidad protectora y una insuficiencia crónica de recursos, que en los años de bonanza económica ya fue incapaz de reducir las tasas de pobreza y desigualdad.

No podemos aceptar ni las reducciones presupuestarias ni las voces que afirman que este es un modelo insostenible. Nuestro país tiene riqueza y recursos suficientes para dotarnos de un sistema de bienestar y de protección social más ambicioso y eficiente. Tenemos que evolucionar hacia nuevas formas de crecimiento económico, de desarrollo social, de fiscalidad y de profundización democrática que lo hagan posible. El actual incremento de la pobreza, las desigualdades y la precariedad, mientras los ricos son cada vez más ricos es una contradicción inadmisibles.

Tampoco podemos aceptar que la tijera en los presupuestos públicos se siga aplicando con tan poca equidad ni social ni territorial. A pesar de que para el 2014 el Gobierno de Cataluña ha previsto unos presupuestos sin nuevos recortes y con un 71% de gasto social, la realidad es que hoy Bienestar, Salud y Educación suman 2.000 M€ menos que en 2010, y que el gasto social por habitante de Cataluña (1.901 €) se sitúa ahora al nivel de hace 10 años y es una de las más bajas de todas las autonomías. En parte, debido a la drástica disminución de las transferencias finalistas del Estado para programas sociales en Cataluña, que han caído un 70% desde 2010, pasando de 1.295 M€ a sólo 401 M€ este año.

Recuperar la inversión en políticas sociales significa hoy decir basta a las políticas europeas de austeridad; decir basta a un pago desmesurado y abusivo de los intereses de la deuda; decir basta a la distribución injusta de los objetivos de déficit entre el gobierno central y las administraciones autonómicas y locales; decir basta a la asfixia financiera que no permite pagar a tiempo servicios, salarios y proveedores; decir basta a la corrupción extendida por todas las capas de nuestro sistema político; decir basta a las diferencias salariales desproporcionadas y la duplicidad de cargos; decir basta a un fraude fiscal enorme y vergonzoso, del que se benefician sobre todo las grandes empresas y fortunas; decir basta a la competencia continua entre partidos para bajar impuestos; decir basta a los gastos innecesarios en defensa y en el sostenimiento de instituciones caducas.

Por eso pedimos que en los próximos años, a medida que los ingresos de la Generalitat se recuperen, se mantenga, como mínimo, el porcentaje del 71% del total que en el 2014 se destinará a inversión social, el porcentaje más alto logrado nunca en unos presupuestos de la Generalitat, con objeto de impulsar políticas que reduzcan las desigualdades sociales y la pobreza que se han disparado con la crisis.

También pedimos a Cataluña y a Europa el impulso de un nuevo pacto social, de un gran acuerdo de las instituciones políticas y de todos los actores sociales que ponga de nuevo la cohesión social al frente de todas las políticas; y que reconozca el Tercer Sector y las administraciones regionales y locales más cercanas al ciudadano como nuevos motores esenciales, en una sociedad cada vez más compleja, de este nuevo modelo social que ahora tenemos que reconstruir.

2. GARANTIZAR LOS DERECHOS SOCIALES BÁSICOS

Pedimos que todas las personas puedan vivir con dignidad porque sus derechos básicos sean garantizados y respetados. El derecho a vivir del propio trabajo. El derecho a disfrutar de una vivienda digna. El derecho a la alimentación. El derecho a la educación. El derecho a la salud y a la atención social. El derecho a una pensión digna y unos ingresos mínimos.

No podemos aceptar unas políticas de austeridad devastadoras que destruyen puestos de trabajo, incrementan la pobreza y las desigualdades, e incluso ponen en cuestión la universalidad de los servicios públicos. Mientras el coste de bienes y servicios básicos

como los alimentos, la energía y los medicamentos aumentan, el acceso a la educación, la salud, la vivienda y los servicios sociales se dificulta y el mercado laboral ofrece cada vez menos oportunidades y en condiciones más precarias.

El resultado es que no ha parado de crecer el número de personas y de familias en situación de pobreza o que no pueden ver satisfechos sus derechos sociales más básicos: familias sin hogar; niños sin una alimentación suficiente; mujeres y hombres sin trabajo ni subsidio; personas mayores con una pensión ínfima; personas dependientes y sus familias sin ayudas públicas; inmigrantes sin derecho a los servicios de salud; reclusos sin programas de reinserción...

No podemos aceptar que los derechos sociales conquistados, a pesar de seguir vigentes, acontezcan bonitos enunciados sin contenido efectivo. No podemos aceptar que haya listas de espera para acceder al sistema de la dependencia, a la renta mínima de inserción, a las beques comedor o a las ayudas al alquiler. No podemos aceptar que algunas prestaciones para las familias y colectivos más vulnerables se estén pagando con meses de retraso. No podemos aceptar que el acceso de nuevas personas a determinadas prestaciones a las que tienen derecho esté totalmente limitado. Y no podemos aceptar que se venda nuestro parco público de viviendas de alquiler más allá de sus inquilinos actuales.

Tampoco podemos aceptar que devolvemos a un modelo asistencial que ya estábamos en camino de superar. Por eso pedimos la aprobación de una única prestación social básica que garantice unos ingresos mínimos a aquellas personas y familias que no tienen recursos propios para vivir un vida digna; que las beques comedor acontezcan un derecho garantizado para todos los niños que lo necesiten; que se doblen los efectivos actuales del parque público de viviendas de alquiler asequible, y se incrementen las ayudas para el pago del alquiler; que se modifique la legislación hipotecaria para hacer posible la dación en pago y la reconversión de los derechos de propiedad afectados en contratos de alquiler; y que se refuercen las políticas activas de ocupación y las estrategias para la igualdad de oportunidades en el acceso al mercado de trabajo para los colectivos con más dificultades.

3. FORTALECER EL TEJIDO DE ENTIDADES SOCIALES DEL PAÍS

La justicia social y el desarrollo de nuestro sistema de bienestar sólo serán una realidad si, junto con el fortalecimiento de nuestras instituciones públicas y de las políticas de cohesión social, Cataluña cuenta con un Tercer Sector Social con vocación de servicio público, fuerte, eficaz y reconocido. La creación de la Taula del Tercer Sector Social, ahora hace 10 años, o el Plan de Apoyo al Tercer Sector Social, firmado por la misma Taula y el Gobierno catalán ahora hace un año, han sido pasos positivos e importantes en esta dirección, junto con muchos otros.

Aun así, la crisis actual ha tenido y está teniendo un impacto directo sobre nuestro sector, que nos debilita cuando más falta hacemos: pérdida de ingresos, retrasos en los cobros, reducciones de plantilla, dificultades para acceder al crédito, y precios a la baja de los módulos y servicios. Todo esto en un contexto de incremento continuo de las necesidades sociales, y de sobre esfuerzo de las entidades para atenderlas. Por eso pedimos nuevas medidas para fortalecer el Tercer Sector Social y el conjunto de la economía social y solidaria del país.

Por un lado, exigimos que mejoren los instrumentos que facilitan nuestra colaboración con las Administraciones: en la simplificación de las exigencias legales y administrativas, por ejemplo en la tramitación y justificación de subvenciones; en el desarrollo de un sistema de concertación específico para el sector; en la aplicación de cláusulas sociales en las licitaciones públicas, y de pliegos y sistemas de puntuación que garanticen la calidad y solvencia social del servicios; o en una fiscalidad y un tratamiento del IVA que no nos discrimine, por ejemplo a la hora de concursar.

También pedimos ser reconocidos como un actor relevante y un agente social de primer orden en ámbitos como el de la ocupación o el del desarrollo económico, dando entrada a la Taula del Tercer Sector Social al Consejo de Trabajo Económico y Social, y al Consejo de Dirección del Servicio de Ocupación de Cataluña.

A la vez, el propio Tercer Sector Social nos comprometemos a hacer todo el que esté en nuestras propias manos para acontecer un sector mejor, con más valores, más calidad, más capacitados, y más solvencia técnica y económica. Nos comprometemos a trabajar conjuntamente con las Administraciones al servicio del país; a seguir defendiendo los derechos sociales, especialmente de las personas más vulnerables; a seguir promoviendo el compromiso solidario de la ciudadanía y el voluntariado; a avanzar en eficiencia y evitar duplicidades; a trabajar más en red y en proyectos conjuntos; y a ampliar nuestra capilaridad para llegar a todos los lugares del territorio y a todos los colectivos que lo necesitan.

Y también nos comprometemos a fortalecer nuestras capacidades financieras mediante la próxima constitución de un fondo solidario del Tercer Sector Social y la puesta en marcha de un servicio de acompañamiento financiero para las entidades que sufren más dificultades en este ámbito.

4. CONSTRUIR UNA CIUDADANÍA MÁS ACTIVA Y COMPROMETIDA

En el Año Europeo de los Ciudadanos, y en el marco de nuestra campaña de comunicación "Tú formas parte de la solución" que estamos divulgando estos días, llamamos finalmente al conjunto de la ciudadanía a implicarse más a fondo en la defensa de los derechos sociales, la profundización de la democracia y la participación en la esfera pública. Necesitamos una sociedad civil más activa y comprometida, más crítica y solidaria, más responsable y honesta. En medio del intenso debate actual sobre el derecho de Cataluña a decidir libremente su futuro colectivo, hay que defender este derecho legítimo e insistir en la necesidad de contar con un sistema político capaz de recuperar la confianza de los ciudadanos.

Necesitamos rehacer vínculos de décadas de individualismo, y fortalecer las redes de protección informal en base al compromiso y la solidaridad cotidiana. Necesitamos ciudadanos, empresas, profesionales, organizaciones... que participen y se impliquen en la mejora del espacio público, que respeten el entorno, que se preocupen de los más vulnerables, que acepten las diferencias, que cumplan con sus deberes cívicos, comunitarios y fiscales. Porque el reto colectivo de una sociedad más justa e igualitaria sólo será posible con la complicidad y los esfuerzos compartidos de todos.

Pedimos una ciudadanía más corresponsable de los problemas sociales de la comunidad, y que colabore de forma más intensa y constando con las entidades sociales por medio del asociacionismo, el voluntariado, las donaciones y otras formas de participación. Y exigimos la mejora de la legislación de mecenazgo que hace tanto tiempo que reclamamos, para fomentar una mayor corresponsabilidad de toda la sociedad en el bienestar colectivo.

Y recordamos, una vez más, que tenemos derecho a recibir el dinero del 0,7% de la declaración de la renta para entidades sociales que un 60% de los contribuyentes catalanes libremente aportan, a fin de que se destinen principalmente a las entidades sociales catalanas y sean gestionados y distribuidos por la Generalitat, de acuerdo con las reiteradas sentencias de los tribunales que lo dictaminan.

Finalmente, las entidades sociales reafirmamos hoy nuestro compromiso de dar el mejor de nosotros para contribuir a hacer avanzar Cataluña y Europa en bienestar, cohesión y justicia social. Queremos seguir trabajando con los valores que nos caracterizan, con la eficacia y la eficiencia social que nos identifican, y poniendo siempre las personas en el centro de nuestra misión y de nuestra actividad.

Avanzar en igualdad y derechos sociales es posible si construimos juntos un nuevo pacto social para defender el Estado del bienestar.

Barcelona, 28 de noviembre de 2013

